

**XVII
CONGRESO
NACIONAL
DE ARQUEOLOGIA**



ZARAGOZA, 1985

“MEGALITOS DE PUERTA PERFORADA EN LOS ALREDEDORES DE LOS MILLARES”

Por JUANA MARIA RODRIGUEZ LOPEZ y
LORENZO CARA BARRIONUEVO

La necrópolis megalítica de la Loma de Huechar se sitúa a unos 23 km. de Almería y a 2 km. al E. de Alhama, en una meseta caliza emergente sobre los materiales neógenos por los que discurre la rambla de Huechar.

Su importancia radica tanto en su proximidad a la estación prehistórica de Los Millares, distando de 750 a 950 m. aprox. de los fortines 1 y 2 de este yacimiento y 2 km. de su poblado (fig. 1), como en la aparición de una agrupación de abundantes sepulcros de corredor (unos 40 aprox.). Esta necrópolis, junto a otras tres, también muy próximas a Los Millares, pone en evidencia la presencia de un foco con entidad propia intimamente vinculado en tradición al grupo de constructores megalíticos que se extendieron en el Neolítico Final desde el occidente peninsular.

Sobre este yacimiento solo existían someras referencias recogidas por los Leisner (1943: 8-9; lám. 34), a través de los trabajos de Siret. Estos respetaron las denominaciones locales, aunque confunden los términos municipales. Así el *grupo de Huechar-Alhama*, en el que se inscribe esta necrópolis, se reparte entre los términos municipales de Sta. Fe de Mondújar y Alhama, mientras que su prolongación al E. (El Mojón) o al N. (Loma de los Frailes, hoy casi totalmente destruida) se encuentran en el de Alhama y sus tumbas están incluidas en el *grupo de Alhama la Seca* (Leisner, 1943: 7, lám. 34).

La existencia de restos romanos y musulmanes asociados a algunas sepulturas, procedentes del inmediato asentamiento de Huechar, nos hace pensar que estas tumbas estaban saqueadas desde antiguo, a pesar de lo cual se han encontrado algunas que será posible excavar.

Los sepulcros se extienden al borde de la meseta, dominando la llanura de Huechar y estableciendo una permanente visibilidad con los fortines del E. de Los Millares, que ya fueron descritos por Siret (1893: 519-520) y están siendo estudiados en la actualidad (Arribas y Molina, 1982: 23-26).



De las cuarenta tumbas destacan dos que presentan la característica del acceso a la cámara a través de una puerta perforada, que junto con la relativa riqueza de su ajuar y dimensiones, las hace excepcionales dentro del conjunto. Estas son las que pasamos a describir.

DESCRIPCION DE LAS SEPULTURAS

1. Sepulcro nº 21 (16/2 Leisner) (Fig. 3).

Es una sepultura de corredor corto y cámara exagonal.

Corredor de un solo tramo con 1,2 m. de long. y losa perforada que lo separa de la cámara. En esta se conservan cinco losas verticales *in situ* con restos de la sexta dentro de la cámara, completamente vaciada pues las escombreras de antiguas excavaciones se hallan en la parte izquierda contigua al túmulo. Entre los restos de estas escombreras aparecen evidentes huellas de fuego (cenizas, piedras y huesos calcinados). Las dimensiones mayores de los ortostatos de la cámara son 1,50 x 1,16 x 0,26 m. y la menor 0,88 x 1,10 x 0,26 m. (alto-ancho-grueso). El túmulo, cubierto en su mayoría por tierra, viene a medir alrededor de 9,8 m.

Los Leisner la describen así (1943: 9): "Cámara de 2,9 m. lg. 2,2 m. y 2 m. alt. Es poligonal irregular. Pasillo de 3,0 m. lg. 0,7 m. anch. y 1 m. alt. (...) Orientación 0 30° S" (o sea 120° SE). Por no coincidir con nuestras mediciones, suponemos que las medidas tomadas fueron las máximas y mínimas, muchas veces supuestas, como la del corredor (del todo punto desorbitada) y la altura de la cámara.

El ajuar que documentan para la sepultura es el siguiente: 15 trapecios de base cóncava o asimétricos, 4 puntas de flecha de corto pedúnculo y 8 de base recta, una placa de pizarra, dos ídolos planos, fragmentos de vaso de yeso, punta de flecha tipo Palmella y campaniforme junto a diversa cerámica (fig. 4 nº 25). Entre el material de un aficionado y el que recogimos superficialmente de la escombrera se encuentra: 1 punta de flecha de pedúnculo inicial, 4 trapecios, 1 núcleo piramidal de sílex, 2 frag. de vaso de yeso, 2 frag. de punzones, 1 segmento rectangular de hueso y diversos fragmentos cerámicos (fig. 5).

2. Sepulcro nº 20 (16/3 Leisner) (Fig. 2).

Es una sepultura de corredor corto y cámara rectangular.

De las cinco losas que componían la cámara falta una. La de mayor dimensión es de 1,48 x 1,3 x 0,31 m. y la menor 1,28 x 0,6 x 0,17 m. (altura-ancho-grueso). Losa de separación con rebaje a modo de óvalo de puerta de entrada. El corredor se encuentra aún hoy cubierto parcialmente y es de 1,1 m. de long. A su pie, y al exterior, aparece una



gran losa, al igual que en la tumba anterior, perfectamente dispuesta y calzada, como si de un peldaño se tratara, siguiendo la alineación exterior del túmulo. El túmulo es de menos de 8 m. de diámetro. Orientación de la tumba 130° (SE).

Entre el ajuar que los Leisner asocian a esta sepultura tenemos: 4 puntas de flecha de pedúnculo inicial y base cóncava, 2 trapecios asimétricos de base cóncava, 1 punta de hueso, 1 lámina de sílex y restos de cerámica, completado por nosotros con fragmentos de sílex, cerámica y huesos. (Fig. 4; nº 30).

CRONOLOGIA

Los ídolos planos que encontramos en la tumba 21 (16/2) son clasificados por J. Ferrer (1981: 7) como pertenecientes a una primera fase de construcción de los sepulcros de corredor, correspondiente al Neolítico Final, que sitúa cronológicamente entre el -2700 y el -2600. Geométricos de base cóncava, especialmente numerosos en esta necrópolis, se asocian a una primera etapa de la segunda fase, clasificada como pre-campaniforme es decir equivalente a Millares I (Ferrer; 1981: 7-8), acompañando la perduración de ídolos planos y la aparición de los característicos vasos decorados de yeso o de los ídolos-placa.

En Montefrío, trapecios de base cóncava y pequeños núcleos, piramidales, son propios de la primera fase, clasificada cronológicamente por sus excavadores en el Neolítico Final, entre el -3000 y el -2800 (Arribas y Molina; 1978: 12 a 14), advirtiendo que en la fase posterior la industria lítica sufre grandes cambios pues aparecen entre otros útiles las puntas de flecha de talla bifacial.

Estas fechas antiguas podrían confirmarse por la aparición, entre la cerámica de la tumba 21, de vasijas, "algunas pintadas a la almagra", según M.J. Almagro (1973: 54).

Aún cuando parecen antiguos, muchas tumbas de estas necrópolis megalíticas parecen ser contemporáneas a la construcción de las sepulturas de falsa cúpula. Así, al reexcavar el sepulcro megalítico de corredor nº 8 y el "tholos" nº 37 de Los Millares, les pareció a Almagro y Arribas que debían de haber sido construidos simultáneamente pues dividían equitativamente el mismo túmulo (Almagro y Arribas, 1963: 65-66).

RELACIONES Y CONCLUSIONES

La tumba 21 de la Loma de Huechar, parece una forma intermedia

entre el sepulcro de corredor y los de falsa cúpula (Tholoi), es decir un monumento megalítico de planta circular al que el empleo de grandes losas da aspecto poligonal (exagonal). Para cubrir un área aprox. de 19,8 m² se hubiera necesitado una losa de 24,18 m², es decir de 3 m. de diámetro, teniendo entonces que asegurar su solidez multiplicando su grosor, por lo que el peso excedería los límites de seguridad de la construcción, pues el travertino del lugar, utilizado para la construcción de las sepulturas, es poco resistente.

Para los sepulcros de falsa cúpula de Los Millares, la relación existente entre las dimensiones de la cámara y la extensión del túmulo que soporta el empuje al exterior de la cubierta es de 1/3'7 aprox., para Loma de Huechar 21 es de 1/4, estando teóricamente capacitada, por tanto, para una cubierta de falsa cúpula, aunque por otra parte falte cualquier evidencia arqueológica que permita pronunciarse concluyentemente al respecto.

Con todo, el rasgo más significativo no es el de encontrar un posible ejemplo intermedio entre sepulcro megalítico de corredor y la sepultura de falsa cúpula, sino el hecho de la escasa influencia que recibieron del importante asentamiento de Los Millares las comunidades megalíticas, en gran parte sino totalmente contemporáneas, que se situaron en sus alrededores. Esto obligaría, bien a revisar la cronología relativa del megalitismo en el SE, bien a replantearnos la verdadera fuerza cultural expansiva del Cobre del SE, centrada a través del importante foco de Los Millares, al que rodean, como queda dicho, más de cuatro necrópolis megalíticas compuestas de más de cien sepulcros de corredor, según las últimas comprobaciones.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO, M.J. (1973): "Los ídolos del Bronce I Hispánico". Madrid.
- ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. (1963): "El poblado y la necrópolis de Los Millares". Madrid.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1978): "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)". En RYAN, M. (edit.): "The origins of metallurgy in Atlantic Europe". Fifth Atlantic Colloquium. Dublin. pp. 7-32.

ARRIBAS, A. y MOLINA, f. (1982): "Los Millares. Neue Ausgrabungen in der Kupferzeitlichen Siedlung (1978-1981)". Madrider Mit., 23. pp. 9-32.

ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; de la TORRE, F.; AGUAYO, P. y NAJERA, T. (1982): "Nuevas excavaciones en Los Millares (1978-1981)". XVI C.A.N. En prensa.

FERRER PALMA, J. (1981): "Los sepulcros megalíticos de la provincia de Granada". Resumen de Tesis Doctoral. Granada.

LEISNER, G. y V. (1943): "Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden". Berlín.

SIRET, L. (1893): "L'Espagne Préhistorique". Rev. des Questions Scientifiques, 34. Bruxelles. pp. 489-562.

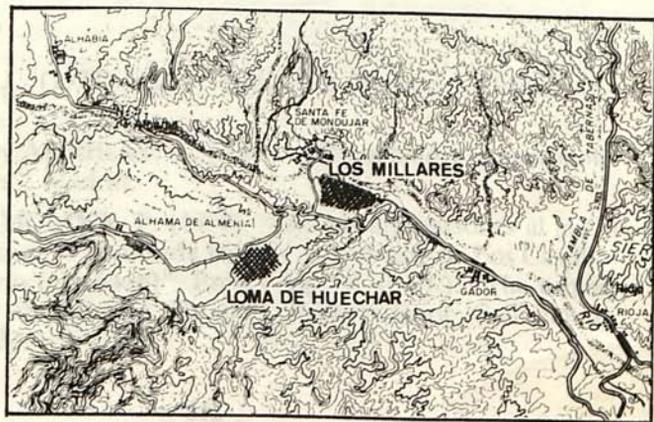


Figura 1.

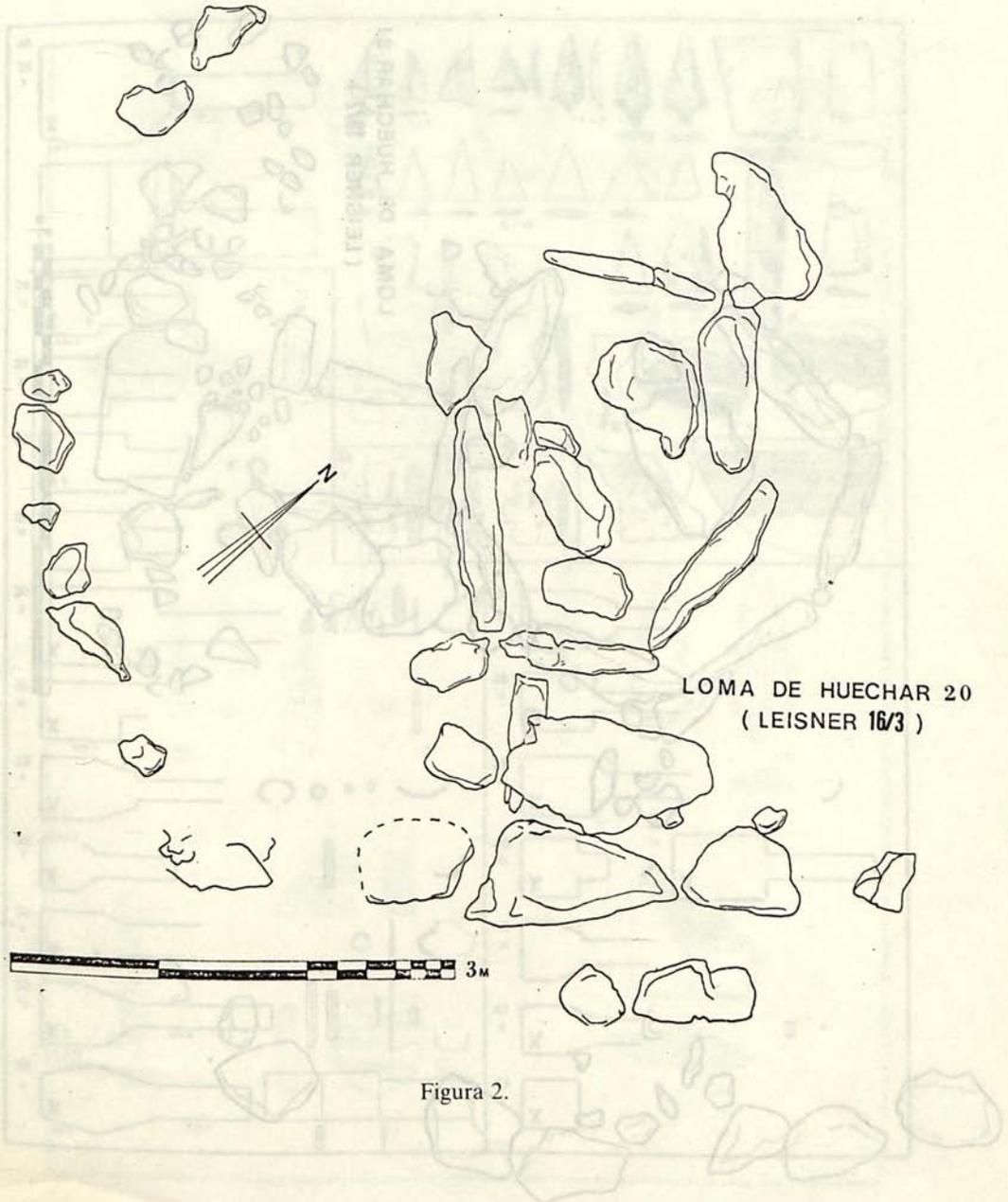
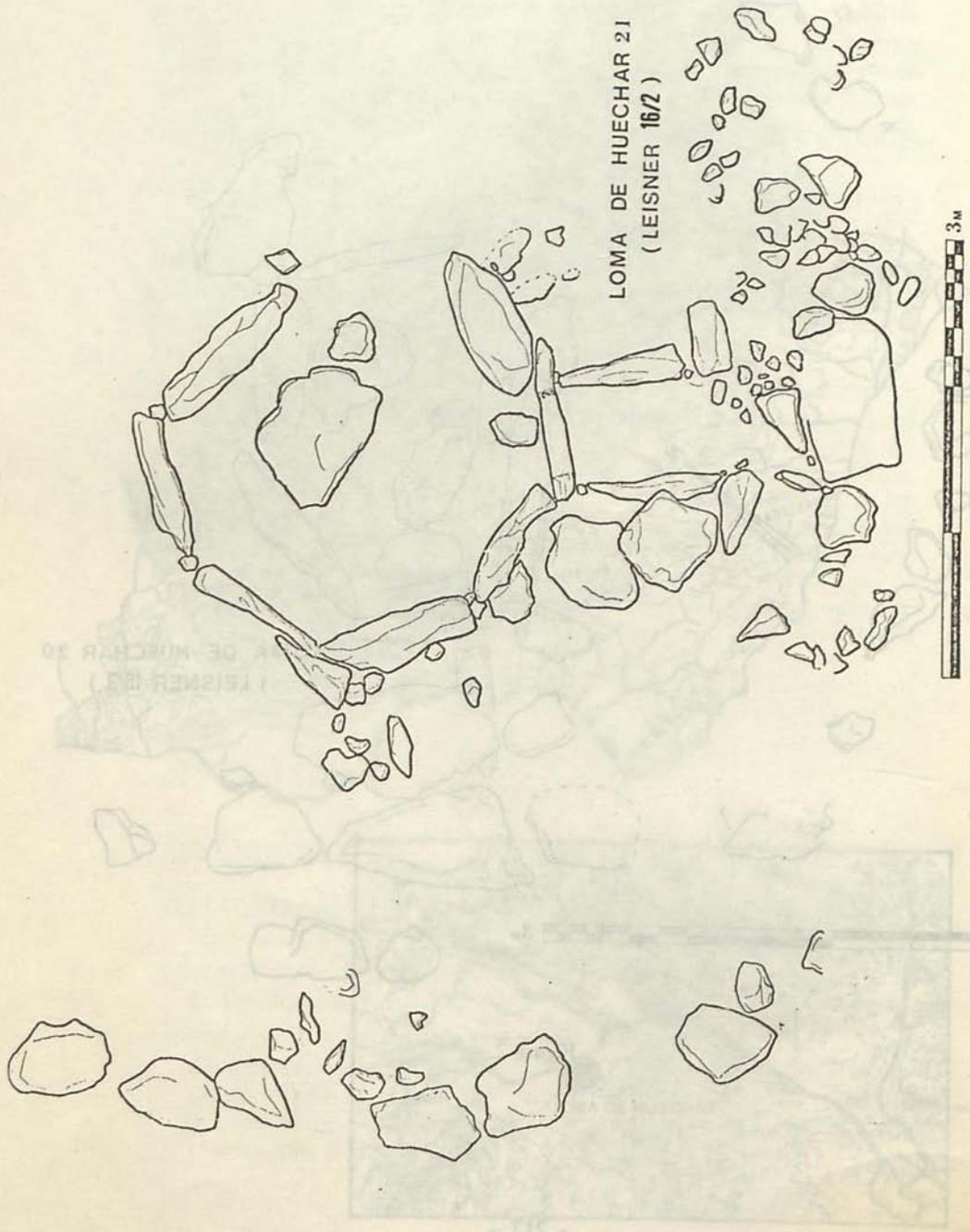


Figura 2.



LOMA DE HUECHAR 21
(LEISNER 16/2)

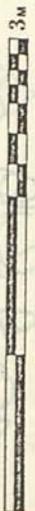


Figura 3.

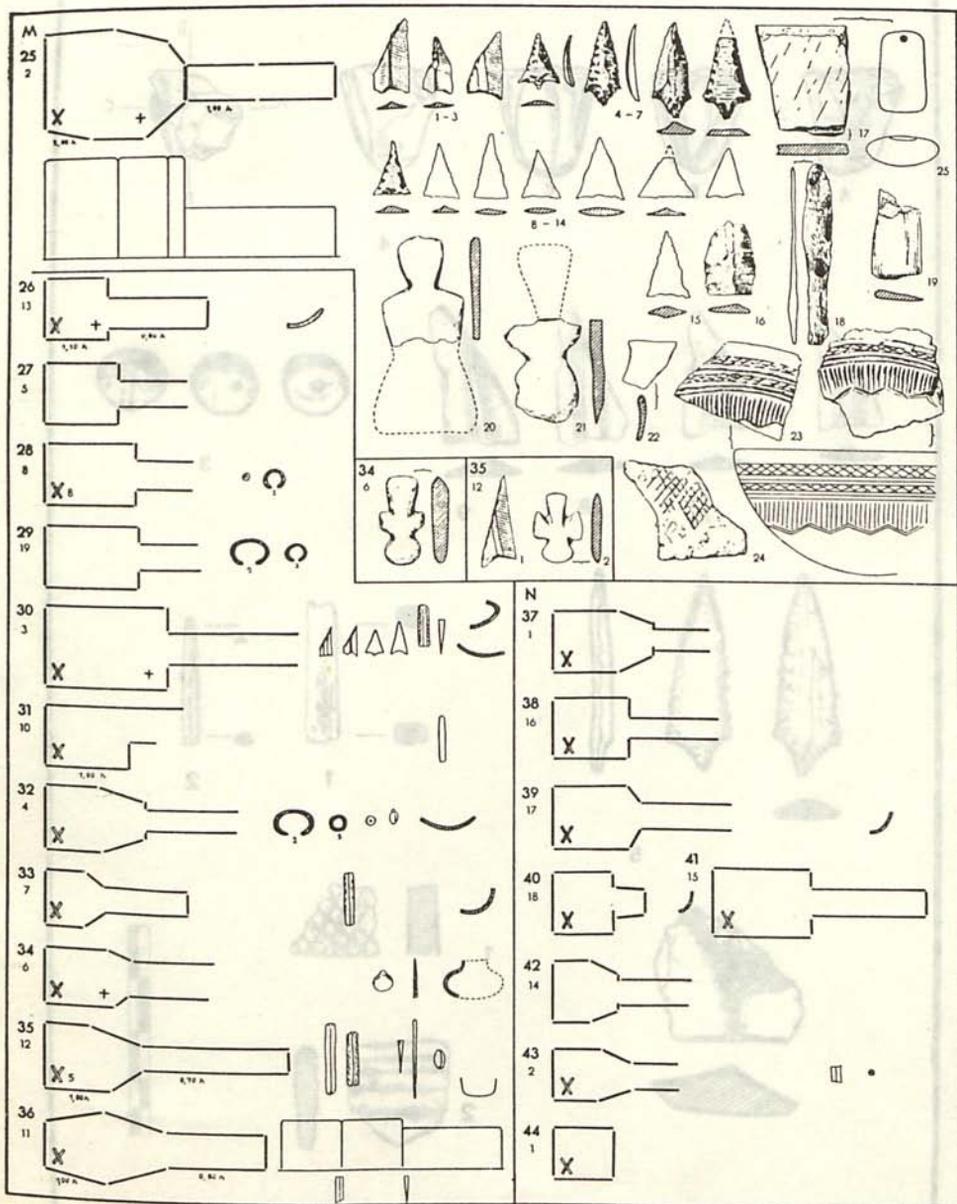


Figura 4

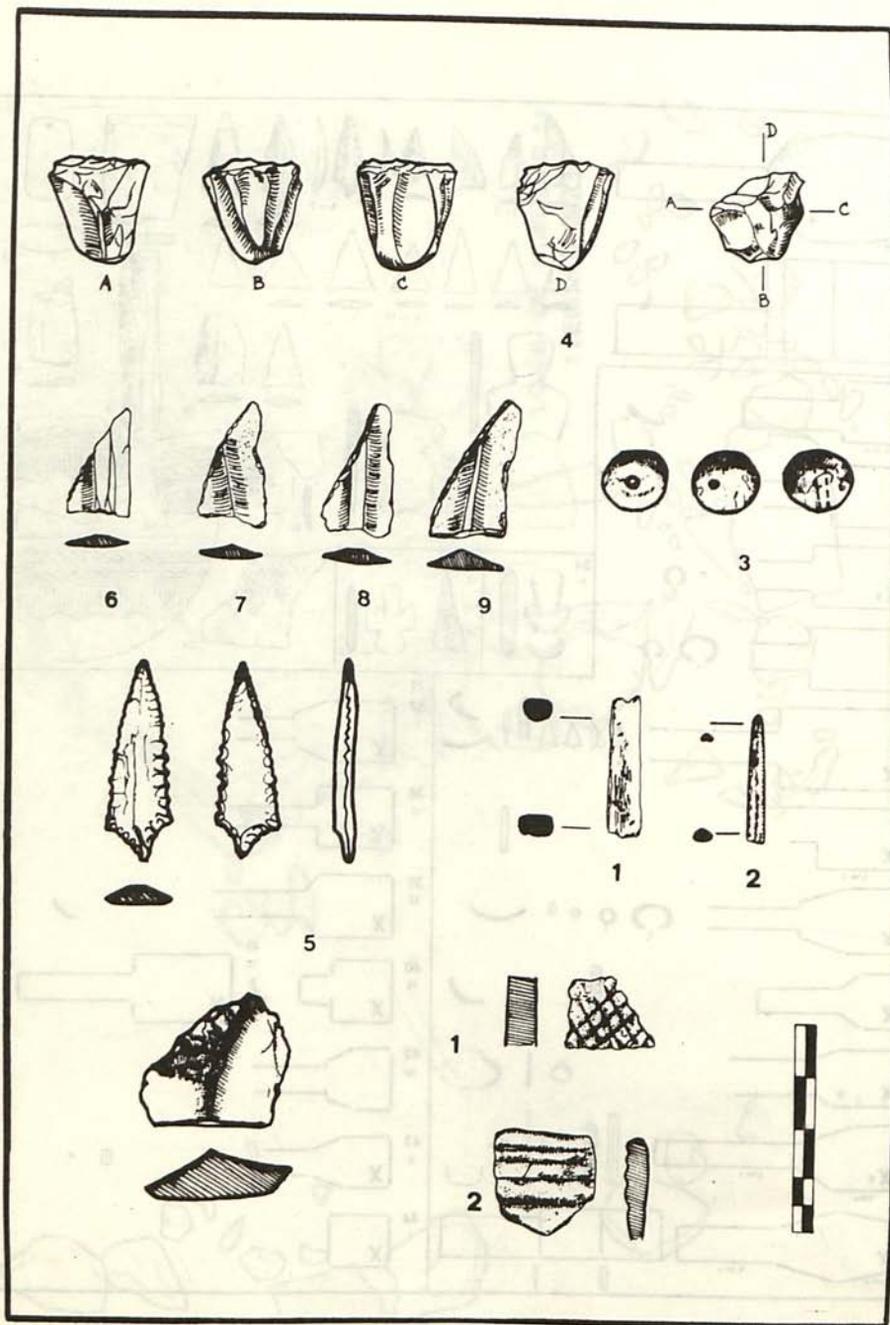


Figura 5.